



Jorge Peña Vial
Editorial Universitaria, Santiago, 2002
323 págs.

Fruto de profundas y amplias lecturas, además de una acuciosa investigación, el libro «Poética del tiempo: ética y estética de la narración» aborda un tema apasionante, la filosofía de la narración, es decir, la íntima urgencia de consentir la propia vida en un relato coherente, en el cual la existencia humana impere sobre la tentación de llevar una vida discesa o fragmentada, la misma que suele conducir al vacío o a la angustia.

Dividida en tres partes, Peña Vial se refiere en la primera sección a la relación entre temporalidad y narración, dando cuenta de los principales pensadores que han construido una filosofía del relato, destacando en particular a Paul Ricoeur, y resaltando también los aportes de Charles Taylor, Hannah Arendt y Alasdair MacIntyre, entre otros. En la segunda sección, el autor se centra en la clarificación de conceptos como narración, ficción e imaginación. Por último, en la tercera parte Jorge Peña enfoca todo el ámbito de la ética y estética de la narración desde la perspectiva del análisis de las relaciones entre arte y moral, así como de la necesidad de establecer una ética de las ficciones: «¿Sólo silencio y ficción, pero ficción sin espíritu de ficción», escribe Pessoa en una de sus versos.

En el fondo, tras la lectura de este libro, resulta evidente que tanto la comprensión de la propia vida como la estructuración de la identidad personal se configuran de modo narrativo. En este ámbito, por ejemplo, el autor alude a la novelista Karen

p. 752

humanitas Nº 28, stgo., primavera 2002

Blixen y a su luminosa reflexión sobre el sufrimiento y su vínculo con el relato: «Se puede soportar todo dolor si se lo pone en una historia o se cuenta una historia de él». Ocurre entonces que, ya sea para entender la trayectoria existencial de otro o la de uno mismo, ya sea incluso para conquistar una conciencia de vida, nos vemos obligados a ser capaces de contar ese itinerario recorrido, somos llamados a iniciar con sinceridad qué es lo que nos acontece. Cada vida requiere de un argumento que pueda ser relatado. Este fenómeno permitirá hacernos coautor de las propias vivencias, al menos en cuanto a su sentido.

Con mucha fuerza, sin enfemismos ni ambigüedades, Jorge Peña formula una esclarecedora crítica al proceso de disolución de individuo ocurrido en las últimas décadas y rechaza una idea muy arraigada en ciertas mentalidades, la de que la vida se transforma en un tránsito hacia cualquier parte, que en el fondo es lo mismo que ir hacia ninguna. De ser efectivamente así, la vida quedaría sometida a las permanentes oscilaciones de una cotidianidad débil, que sólo responde a las necesidades o entusiasmos del momento, pero que no está afincada en la aceptación de la propia realidad, la cual siempre, según el juicio de Jean Guillemin, consiste más en pensar que en escuchar.

Si bien a cada individuo le rodea la efímera infinitas posibilidades, únicamente cabe decidir por unas pocas, lo que de inmediato nos señala ciertos compromisos e impide a algunas renuncias. El autor sostiene que una de las grandes falencias del hombre contemporáneo es la de no poder concebirse de modo unitario e integrado, para lo cual alude al ejemplo de *Ulysses*, novela de James Joyce en la que sólo se narra la historia de sus protagonistas en el presente y desde el presente, por lo que la perspectiva queda incompleta, no se resuelve, no hay un círculo que se cierre en plenitud. Y, la verdad, es que todos nosotros poseemos un inextinguible deseo de saber cómo terminan las historias, de conocer cuál es el fin que corona la situación. La literatura nos muestra a innumerables personajes que ocupan existencia no tan más que un mero caminar errante, un vagabundeo que manifiesta un intento de huir de ese mundo que exige un orden y un proyecto de vida personal. Este dambular perdido y confuso, esta crisis quebrado, impide en mayor medida construir un destino acorde a lo que somos, a eso por que deseamos tras la honda mirada hacia uno mismo. Peña Vial da cuenta de lo imprescindible que resulta que la vida de toda persona no ocupe en la intemperie, no termine huérfana de planes que respondan a esa vocación radical de la cual no debemos alejarnos, que no acabe siendo esa inquietante pregunta y ese melancólico juicio del mismo poeta lusitano antes mencionado: «Y al fin, ¿qué vida es la que he hecho con la vida? Nada. Todo intencional, todo aproximaciones, todo en función de lo imaginario y lo absurdo, todo nada. Por eso estoy atontado...».

Rodrigo Figueroa Wollman

650446 p. 753

Poética del tiempo, ética y estética de la narración [artículo]

Rodrigo Figueroa Weitzman

Libros y documentos

AUTORÍA

Figueroa Weitzman, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poética del tiempo, ética y estética de la narración [artículo] Rodrigo Figueroa Weitzman

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile